

Las contraseñas dan acceso a nuestros servicios y cuidan que determinada información no sea de dominio público, por ello es recomendable seguir unas buenas prácticas que nos ayudarán a disponer de contraseñas robustas y gestionarlas de manera adecuada.



Gestiona tus contraseñas

Cambia tu contraseña al menos cada 3 meses. Si crees que se ha comprometido, hazlo de inmediato.

Si tu contraseña se ve comprometida, solo afectará parte de tu información. Usa contraseñas distintas para proteger todo.

No compartas tus contraseñas con nadie. Son personales y garantizan tu seguridad.



Cierra la sesión cuando te ausentes o hayas dejado de usar el acceso.

No almacenes las contraseñas en el navegador, en caso de necesitar almacenarlas, utiliza gestores de contraseñas seguros.